

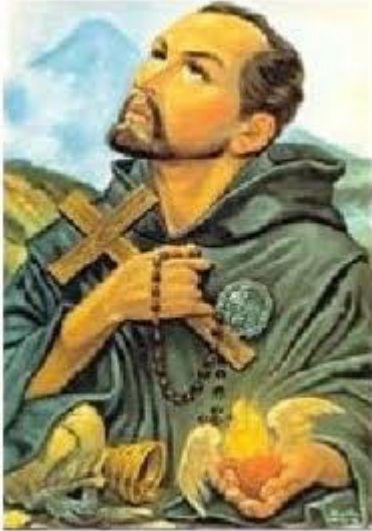
Saint Pedro de San José Betancur

(1626-1667) Feast Day: April 25



los angeles missionary
childhood
association

All Grades



St Peter de Betancur was born on 19 March 1626 at Chasna de Vilaflor on Tenerife in the Canary Islands. He died on 25 April 1667 in Guatemala City, Guatemala. His life, marked by a heroic holiness, is a shining testimony of faithfulness to the Gospel. Peter was a descendant of Juan de Betancur, one of the Norman conquerors of the Canary Islands. His immediate family,

however, was very poor and he started work as the shepherd of the small family flock. His parents raised him soundly in the faith, and his contact with nature nurtured his deeply contemplative soul. As a young boy, Peter learned to see God in everything around him.

When Peter heard about the miserable living conditions of the people of the "West Indies" (present-day America), he felt called to take the Christian message to this land. In 1650 when he was 23 years old, he left for Guatemala where a relative had already gone to become secretary of the Governor General. His funds ran out in Havana so Peter had to pay for his passage from that point by working on a ship which docked at Honduras from where he walked to Guatemala City.

Peter was now so poor that he had to stand in line for his daily bread at the Franciscan friary, and it was here that he met Friar Fernando Espino, a famous missionary, who befriended him and remained his lifelong counsellor. He found Peter a job in a local textile factory. In 1653 Peter realized his ambition to enter the local Jesuit college in the hope of becoming a priest. He showed little aptitude for study which led him to withdraw. Here Providence once again helped him as he met Fr Manuel Lobo, S.J., who became his confessor.

Friar Fernando invited Peter to join the Franciscan Order as a lay brother, but Peter felt that God wanted him to remain in the world; and in 1655, he joined the Third Order of St Francis. From then on, Peter dedicated his time to alleviating the sufferings of the less fortunate in the midst of inexpressible toil and difficulty. He became the apostle to African-American slaves, being subjected to inhuman labor, the emigrants, and abandoned children, with ever-expanding generosity and deep humility in total abandonment to God's will. Inspired by the charity of Christ, he became everything to everyone. In 1658 Peter was given a hut which he converted into a hospital for the poor who had been discharged from the city hospital but still needed to convalesce.

It was called "Our Lady of Bethlehem". He also founded a hostel for the homeless, a school for poor and abandoned children, and an oratory. Peter received help for these foundations from both the civil and religious authorities. He begged for alms to endow the Masses celebrated by poor priests and also endowed Masses to be celebrated in the early hours so that the poor might not miss Mass. He had small chapels erected in the poor sectors where instruction was also given to children. Every year, on 18 August, he would gather the children and sing the Seven Joys of the Franciscan Rosary in honor of the Blessed Mother, a custom still continued today in Guatemala.

He was joined by men and women, who became the Bethlehemite Brothers and the Bethlehemite Sisters, and formulated a Rule that included the active apostolate of working with the poor, the sick, and the less fortunate, based on a life rich in prayer, fasting and penance. The Bethlehemite Congregation was thus established. Peter died on 25 April 1667, at 41 years of age. Throughout his life, the Child of Bethlehem was the focus of Peter's spiritual meditation. He was always able to see in the poor the face of "the Child Jesus", and to serve them devoutly. He is known as the "St Francis of the Americas".

San Pedro de San José Betancur

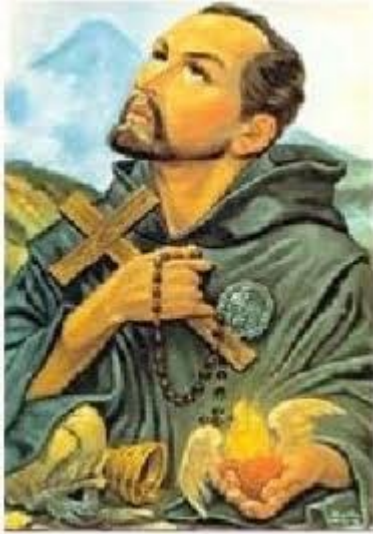
(1626-1667) Día Festivo: Abril 25

2019/20



los ángeles missionary
childhood
association

Todos los Grados



San Pedro de Betancur nació el 19 de marzo del 1626 en Chasna de Vilaflor en Tenerife en las Islas Canarias. Murió el 25 de abril del 1667 en la ciudad de Guatemala, Guatemala. Su vida, marcada por una santidad heroica, es un brillante testimonio de fidelidad al Evangelio. Pedro era descendiente de Juan de Betancur, uno de los conquistadores normandos de las Islas

Canarias. Sin embargo, su familia inmediata era muy pobre y comenzó a trabajar como pastor del pequeño rebaño familiar. Sus padres lo criaron profundamente en la fe, y su contacto con la naturaleza nutrió su alma profundamente contemplativa. Cuando era niño, Pedro aprendió a ver a Dios en todo lo que lo rodeaba.

Cuando Pedro se enteró de las miserables condiciones de vida de la gente de las "Indias Occidentales" (la actual América), se sintió llamado a llevar el mensaje cristiano a esta tierra. En 1650 cuando tenía 23 años, se fue a Guatemala donde un pariente ya de había ido para convertirse en secretario del Gobernador General. Sus fondos se agotaron en la Habana, por lo que Pedro tuvo que pagar su pasaje desde ese punto trabajando en un barco que atracó en Honduras desde donde caminó hasta la ciudad de Guatemala.

Pedro era ahora tan pobre que tuvo que hacer cola para su pan diario en el convento franciscano, y fue allí donde conoció al fraile Fernando Espino, un famoso misionero, que se hizo amigo de él y siguió siendo su consejero de toda la vida. Encontró un trabajo para Pedro en una fábrica de textil local. En 1653, Pedro le dio cuenta de su ambición de ingresar a la universidad Jesuita local con la esperanza de convertirse en sacerdote. Mostró poca aptitud para el estudio que lo llevó a retirarse. Aquí la providencia una vez más lo ayudó cuando conoció al P. Manuel Lobo, S.J., quien se convirtió en su confesor.

Fray Fernando invitó a Pedro a unirse a la Orden Franciscana como hermano laico, pero Pedro sintió que Dios quería que él permaneciera en el mundo; y en 1655, se unió a la Tercera Orden de San Francisco. A partir de entonces, Pedro dedicó su tiempo a aliviar los sufrimientos de los menos afortunados en medio de un esfuerzo y una dificultad inexpresables. Se convirtió en el apóstol de los esclavos afroamericanos, sometido a trabajos inhumanos, a los emigrantes y a los niños abandonados, con una generosidad cada vez mayor y una profunda humildad en el abandono total de la voluntad de Dios. Inspirado por la caridad de Cristo, se convirtió en todo para todos. En 1658, Pedro recibió una choza que convirtió en un hospital que había sido dado de alta del hospital de la ciudad pero que aún necesitaban para recuperarse.

Se llamaba "Nuestra Señora de Belén." También fundó un albergue para personas sin hogar, una escuela para niños pobres y abandonados y un oratorio. Pedro recibió ayuda para estas fundaciones de las autoridades civiles y religiosas. Rogo por limosnas para dotar a las Misas celebradas por los sacerdotes pobres y también doto a las Misas para que se celebraran en las primeras horas para que los pobres no pudieran faltar a misa. Tenía erigidas pequeñas capillas en los sectores pobres donde también se daba instrucción a los niños. Cada año, el 18 de agosto, reunía a los niños y cantaba las Siete alegrías del rosario franciscano en honor de la Santísima Madre, una costumbre que aún continúa en Guatemala.

Se le unieron hombres y mujeres, que se convirtieron en los Hermanos Bethlehemite y las Hermanas Bethlehemite, y formuló una Regla que incluía el apostolado activo de trabajar con los pobres, los enfermos y los menos afortunados, basado en una vida rica en oración, ayuno y penitencia. La Congregación de Belén fue así establecida. Pedro murió el 25 de abril de 1667, a los 41 años de edad. A lo largo de su vida, el Niño de Belén fue el foco de la meditación espiritual de Pedro. Siempre pudo ver en los pobres el rostro del "Niño Jesús", y servirlos devotamente. Es conocido como el "San Francisco de las Américas".